

LA MEJORA DE LOS ARTES DE CERCO

EQUIPO DE CUBIERTA
PARA REDES DE CERCO

por MAREIRO

LA DOBLE RELINGA DE PLOMOS

La tecnología de los artes de cerco era el segundo de los grandes temas sometidos a la memorable Conferencia Internacional de la FAO, reunida hace pocos meses en Reykjavik (Islandia). La voz cantante en esta materia ha sido llevada como es lógico, por los países en los que las pescas de superficie han adquirido moderno desarrollo.

He ahí una circunstancia bien desalentadora desde el punto de vista español. Con una tradición gloriosa en esta actividad, que fue el origen del poderío pesquero ulterior, España no ha participado prácticamente en este debate. Solo una voz gallega se levantó en la asamblea, después de que el relator hizo la descripción del proceso del arte de cerco, para completarla con el recuerdo de los antiguos cercos reales cooperativos y señalar la importancia que esta modalidad tuvo en las costas de Galicia.

Por lo demás, las aportaciones fueron de Islandia y Noruega, del Perú o de la Argentina, de Dinamarca o del Japón... pero no de procedencia ibérica. De todos modos, no se trata de una curva irreversible. Tal vez la tecnología moderna pueda constituir un estímulo para que en las costas españolas, con ideas renovadas y mayores garantías de rentabilidad, o por lo menos más tangibles, las cosas puedan cambiar algún día.

Parece lógico comenzar por la experiencia islandesa. Allí los artes de cerco siguen teniendo una importancia preponderante. Pero también es notable el nivel técnico a que se llega en el perfeccionamiento del arte.

Sobre este punto la introducción de la doble relinga de plomos parece ser una mejora de importancia. Por de pronto para ganar velocidad de inmersión, pero también la red queda mejor estirada y puede llegar más al fondo. Las noruegas alcanzan casi 100 m. de profundidad.

Sobre la construcción y la experiencia obtenida de estos artes se ha discutido una ponencia de Mr. Gudni Thorsteinsson, miembro del Instituto de Investigación Marina de Reykjavik. He aquí lo que en resumen expone el autor:

La idea de mejorar el cierre de las redes de cerco empleando una segunda relinga de plomos situada 10 ó 15 brazas por encima de la ordinaria, es ya antigua. En 1968, el Instituto de Investigaciones Marítimas de Reykjavik ensayó por primera vez una red de cerco para la pesca del arenque construida de esa forma.

Esta red experimental difiere de las ordinarias en dos características: el coeficiente de armadura, que va del 65 al 70 por ciento, es superior al menos en un 10 por ciento al ordinario y la relinga de plomos (inferior) es relativamente más corta. Los experimentos, observados con batikinógrafos, han demostrado que la segunda relinga de plomos aumenta la velocidad de cierre, mientras el mayor coeficiente de armadura hace más fáciles el cerco y el halado (menor resistencia al agua) y ahorra esfuerzos a la red, y la longitud relativamente menor de la relinga de plomos (inferior) facilita el lanzamiento de la red y reduce el peligro de desgarrarla. Por otra parte, el rendimiento resultó bueno. En 1968 se obtuvieron excelentes capturas comerciales de capelán con dos redes de cerco de este tipo.

Mr. Thorsteinsson presentó otra ponencia más sobre el empleo de cerco para la pesca del arenque, el capelán y el bacalao.

Otro experto islandés, H. R. Bárðarson, director de flota del Estado, ha presentado otra ponencia ampliamente comentada en la Conferencia. La relación entre la red de cerco y el equipo de cubierta es fundamental. Por ejemplo, se habla de utilizar varias maquinillas, varios haladores, colocarlos a proa y popa, etc. En la discusión de esta ponencia ha intervenido activamente el Sr. Feu, portugués de origen onubense.

La ponencia, en extracto, sostiene:

En 1957, cuando los cerqueros islandeses comenzaron a emplear la polea automotriz, las maquinillas de la red de cerco eran de dos carretes. Al aumentar las dimensiones de los barcos y de las redes, se instalaron maquinillas especiales de más capacidad de cable y fuerza de tracción, montándose también un tercer carretel para el salabardeo.

Todo el nuevo equipo es hidráulico, parte de baja presión (30 kg/cm²) y parte alta (120-140 kg/cm²) Una idea nueva es la maquinilla sumergible que se suspende del costado del barco y llega hasta la parte más baja de la red, en la que se practica el cierre de la red a la mayor profundidad posible. Hasta la fecha sólo se ha ensayado en profundidad de 50 brazas. Entre otros perfeccionamientos para el halado de la red está la suspensión de la polea automotriz de una pluma hidráulica que la puede hacer girar, elevarse e inclinarse. Se han ideado también otros haladores que se instalan en el ángulo delantero de babor de la cubierta de botes; emplean dos o tres rodillos, en ocasiones de forma cilíndrica más bien que en forma de V. Aumenta el interés en el empleo de las bombas de succión para los peces en vez de salabardearlos. Se han instalado bombas capaces de elevar 300 toneladas de pescado por hora, comprendiendo el tipo sumergible accionado hidráulicamente. Para trasladar el pescado desde la bodega del pesquero hasta el barco transportador a tierra, se emplea una bomba de vacío que necesita muy poca o ninguna agua.

LA EXPERIENCIA NORUEGA CON ARTES DE CERCO

No es menos interesante la experiencia noruega con redes de cerco. Islandia y Noruega pueden considerarse es la vanguardia tecnológica, dentro de Europa, en relación a esta modalidad pesquera.

La aportación al debate de los Sres. J. Hamre y O. Nakken, del Instituto de Pesquerías de Bergen, se ha centrado en el moderno aparejo de cerco usado en las pesquerías de su país, y en los resultados de su empleo con auxilio de un pequeño sonar. A modo de resumen del trabajo dicen los ponentes:

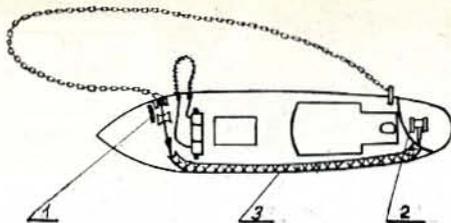
Las especies más importantes capturadas son arenque, jurel y capelán, que se emplean, sobre todo, para la obtención de harina y aceite. La pesca de cerco fue introducida, procedente de Suecia, a principios del siglo y más tarde sufrió fuertes influencias de los Estados Unidos e Islandia. Con la introducción de la mecánica (1963-64) y otros instrumentos mecánicos para el halado de la red, el método de pesca de cerco con dos botes fue sustituido por el método de pesca con una sola embarcación y al mismo tiempo el tamaño de las embarcaciones y las redes aumentó considerablemente. La operación requiere la ayuda de un bote remolcador o de hélices de empuje lateral (proa y popa), con las que hoy día están ya equipadas muchas grandes embarcaciones.

Los barcos llevan, como es natural, equipo modernísimo de sonar, sondeo acústico y navegación. El tamaño de las embarcaciones va de 70 a 80 pies de eslora, para la pesca de bajura, y de 80 a 190 pies para la pesca de altura, con capacidad de carga de hasta 700 toneladas. Las redes son predominantemente de nylon; en las redes grandes (de unos 600 x 150 m.), empleadas para el arenque y el jurel, se utilizan paños anudados, mientras en las redes más pequeñas (de unos 400 x 75 m) y de malla más estrecha, empleadas para el espadín y el capelán, se utilizan paños sin nudos (Raschel). El coeficiente de armadura oscila entre el 40 y el 50 por ciento. Como las poblaciones de arenques y jurel parecen ir disminuyendo y están protegidas, la pesquería del capelán parece ser la más prometedora para el próximo futuro.

En general, se tiende a una reducción del número de embarcaciones pequeñas y a formar una flota constituida por un número relativamente reducido de embarcaciones grandes, con mayor capacidad de carga.

También se ha registrado una contribución al tema de procedencia rusa. La paternidad de la ponencia corresponde a S. S. Torban, economista del Instituto Central de Pesquerías de Moscú. No se ocupa solamente de la pesca comercial con redes de cerco, sino de las mejoras futuras a introducir en este arte. Sobre este punto concreto viene a decir lo siguiente:

Se sugiere que en lugar de utilizar una polea mecánica suspendida a gran altura se empleen varias poleas suspendidas más bajas. Es necesario equipo de mucha fuerza para transferir a popa, en preparación del próximo lance, el extremo de proa de la red. Se está experimentando el empleo de arrastreros con rampa a popa para lanzar y recoger la red por popa. En este caso, ambas alas de la red se halan al mismo tiempo. La captura se salabardea o se iza por la rampa en un copo análogo al de un



arte de arrastre. Para mecanizar ulteriormente las operaciones de pesca se propone el empleo de bombas para peces y sistemas para el acarreo del pescado. En vez de aparatos plurivalentes se necesitan maquinillas diseñadas específicamente para la pesca con artes de cerco. El empleo de maquinillas sumergidas para la pesca de cerco parece prometedor para el futuro.

EL RUIDO Y LA PESCA

Cuestión muy discutida en la Conferencia ha sido la lucha contra el ruido en la mar. El ruido de las em-

barcaciones, principalmente. ¿Qué influencia tiene el ruido en las reacciones de los bancos de peces?

En relación al arenque ha contestado otro noruego, el Sr. K. Olsen, del Instituto de Bergen antes citado. Sostiene el ponente:

Los pescadores han observado que el ruido producido por las embarcaciones influye negativamente en las reacciones de los bancos de arenques adultos de la parte escandinava del Atlántico durante la pesca con artes de cerco. De acuerdo con los conocimientos actuales sobre la sensibilidad auditiva de los peces y las características del ruido de las embarcaciones, se concluye que es probable una dispersión temporal de los bancos de arenques.

* * *

La materia seguirá dando juego. En informaciones posteriores procuraremos resumir otras contribuciones de interés que afloraron a los debates de mayo en la Isla lejana y fría.

LOS RUSOS EN GRANDE SOLE

Alguien dirá: —¡Era lo que nos faltaba! Pues están ahí, y en gran número.

De un reciente número de «Le Monde», de París, nuestra correspondencia en Pasajes ha traducido el suelto que nos envía y aquí ofrecemos:

Lorient.—¿Van los soviéticos, que desde hace algunos años movilizan una parte de sus barcos-fábricas en el Atlántico a lo largo de las costas africanas, a competir más al Norte con las tripulaciones de los países occidentales?

Los pescadores bretones están muy inquietos, pues han visto operar estas últimas semanas en los bancos del Grande y Pequeño Sole, a 150 millas de la Punta de Bretaña, una potente flota rusa que la tripulación del bou «Meaban» ha podido observar durante varias horas. A la llegada a puerto, un marino bretón ha manifestado: habíamos oído hablar de la enorme capacidad de captura de la flota soviética. Ahora la hemos visto trabajar en nuestros propios lugares de pesca. Había de cuarenta a cincuenta barcos en total. Barcos de todo tamaño, un barco-fábrica, un mercante y un petrolero. Trabajan en grupos a veces de tres o cuatro,

y a veces de veinte a treinta unidades, utilizando indistintamente la red de superficie o la red de fondo. Hemos observado la llegada de la red sobre cubierta de estos mastodontes y era un espectáculo impresionante.

El Sr. de Vitton, diputado republicano independiente del Morbihan, ha dirigido una carta al primer ministro para llamar su atención sobre este problema, diciendo: la flota soviética esta llevando a cabo una verdadera devastación de los fondos con medios industriales considerables y de elementos que les permiten pescas milagrosas.

Este año, de mayo a julio, los «chalutiers» bretones no han encontrado ni merluza, ni pescadilla, ni besugos en el banco de Grande Sole y han tenido que ir a otros lugares a buscar el pescado, por ello en la costa bretona se dice «los rusos han pasado por ahí».

La cuestión que ahora se plantea es la de saber si los soviéticos volverán. Después de haber operado desde principios de mayo en esos lugares, la flota rusa ha marchado en dirección sur, hacia las costas africanas.